

UN CONCIERTO MÁS QUE PERFECTO

"Esa semana he ido a escuchar tres veces la Pasión según san Mateo del divino Bach, y en cada una de ellas con el mismo sentimiento de máxima admiración. Una persona que -como yo- ha olvidado completamente el cristianismo no puede evitar oírlo como si se tratase de uno de los evangelios". Estas palabras de Friedrich Nietzsche me ayudan a comprender a los que han considerado a Bach como el quinto evangelista.

Este verano me he detenido ante el mismo concierto de Bach y he reconocido en él algo más que música, algo más que belleza, algo más... por lo cual he pensado que aquí hay más que una obra perfecta, hay una gracia divina que sigue estremeciendo a los hombres. Bien dijo Paul Hindemith: *«[Bach es] el exponente del más alto grado de perfección que puede lograr el hombre»*.

El concierto que este verano he tenido la suerte de escuchar en YouTube, con los textos en castellano en la mano, ha sido la misma *Pasión según San Mateo*, de Johann Sebastian Bach, interpretada por el *Coro y la Orquesta Bach* de Munich, dirigidos por Karl Richter (*"el mejor intérprete de Juan Sebastian Bach"*), en una realización televisiva de Hugo Kast.

Creo sinceramente que el Espíritu Santo se hizo presente en el compositor alemán para inmortalizar, en la que dicen *"mejor pieza musical de los siglos"*, el evangelio eterno de salvación dado a todos los hombres.

La segunda esposa de Bach, Ana Magdalena, ya confesó en su Diario que su admirado Sebastián -así le llamaba- *"fue la persona más sensible a los valores religiosos que conoció en su vida, en la que pudo tratar a personas de alta espiritualidad"*.

El mismo Bach ha ratificado sin complejos su espíritu religioso: *"Donde está la música devocional, Dios con su gracia está siempre presente". "El único propósito y razón final de toda la música debería ser la gloria de Dios y el alivio del espíritu". "La música es una armonía agradable para el honor de Dios y de los placeres permitidos del alma". "Siempre he mantenido un fin en mente, es decir, con toda la buena voluntad para hacer una música eclesiástica bien regulada para la honra de Dios"*.

Su obra se encuadra dentro del movimiento barroco, movimiento musical surgido tras la reforma, en la que él es uno de sus grandes exponentes por sus convicciones cristianas. Bach firmaba sus composiciones con la frase *"Soli Deo Gloria"*.

De esa profunda y sincera piedad surgieron, entre otras partituras religiosas, sus cuatro inigualables Pasiones: la Pasión según San Lucas (1713), la Pasión según San Juan (1724), la Pasión según San Mateo (1729) y la Pasión según San Marcos (1731).

La Pasión según San Mateo, BWV 244, es, posiblemente, la más extraordinaria meditación cristiana de la historia de la música: texto y música, fidelidad al relato evangélico, elevada creación poética, piedad..., se unen en ella de manera que no podemos separar ningún aspecto como más sobresaliente.

Es una pasión oratórica escrita para voces solistas, doble coro y doble orquesta.

Presenta el sufrimiento y la muerte de Cristo según el evangelio de San Mateo. Con una duración de más de dos horas y media (en algunas interpretaciones incluso más de tres horas), es la obra más extensa del compositor. Es una obra central de la música artística. Hubert Parry la ha definido como *"el más rico y noble ejemplo de la historia de la música sacra"*.

La Pasión según San Mateo consta de dos grandes partes conformadas por 68 números. El texto del evangelio de San Mateo es cantado literalmente por un primer solista, y las personas de la trama (Cristo, Judas, Pedro, etc.) por los demás solistas. Alrededor del

texto bíblico se agrupan coros, corales, recitativos y arias con la intención de interpretar el texto. El texto del libreto está basado, por una parte, en los capítulos 26 y 27 del evangelio de Mateo en la traducción de Martín Lutero y, por otra parte, en poesías del escritor Christian Friedrich Henrici (también conocido como Picander) y en corales luteranos relacionados con la pasión.

La obra desarrolla, además, una fantástica sensación estereofónica mediante su doble coro y orquesta, que dialogan constantemente, principalmente en el coro de entrada y en el coro final, pero también en algunos de los coros intermedios. En este punto es justo señalar la realización de Hugo Kast en un montaje estudiado a la perfección para subrayar cada una de las partes corales o de los solistas.

Hay que cerrar los ojos, callar por dentro y por fuera y escuchar... Nos parecerá estar cerca del cielo.

La Pasión según Mateo se estrenó el 15 de abril de 1729 (Viernes Santo) en la iglesia de Santo Tomás en Leipzig bajo la dirección del compositor.

Tras la muerte de Bach, la obra cayó en el olvido (como, en general, toda la obra del compositor) y no fue hasta 1829 cuando el compositor y director Felix Mendelssohn volvió a interpretarla con la Sing-Akademie de Berlín en una versión abreviada.

Nosotros tenemos la suerte de admirar tan colosal obra donde se entremezcla lo humano y lo divino situando el conjunto más allá de lo perfecto.

Con el Coro Final de su obra nosotros también nos arrodillamos y agradecemos al Señor su vida, su muerte y su resurrección:

*"Llorando nos postramos
ante tu sepulcro para decirte:
descansa, descansa dulcemente.
Descansad, miembros abatidos,
descansad, descansad dulcemente.
Vuestra tumba y su lápida
serán cómodo lecho
para las angustiadas conciencias
y lugar de reposo para las almas.
Felices, son tus ojos
que se cierran al fin".*

Obra suprema, con la conjugación de dos colosos: con San Mateo, que fue quien mejor pudo describir la Pasión del Señor; y con la música sublime de Bach que nos penetra y nos llena de serena paz, para paliar nuestras amarguras y nos acerca al Redentor.

¿Cómo aplaudir a este gigante que ha sido capaz de transcribir en pentagramas la Palabra de Dios?

Las palabras que le dedican sus compañeros músicos nos pueden ayudar:

Claude Debussy: *«Es el amado de Dios de la música, a quien todos los compositores deberían elevar una oración antes de ponerse a trabajar, para que los salve de la mediocridad».*

Richard Wagner: *"Es imposible describir la inmensa riqueza de su música, su naturaleza sublime, y su valor universal, comparándola con cualquier otra cosa en el mundo".*

Wolfgang Amadeus Mozart: *"Esto, la música de Bach es algo que hay que aprender".*

Joaquín Achúcarro: *«Bach habla al universo, Beethoven, a la humanidad, y Chopin a cada uno de nosotros».*

Pau Casals: *«Inicialmente estaba Bach..., y luego vivieron todos los otros».*

Johannes Brahms: *« Un estudio de Bach. Allí encontrará todo».*

Robert Schumann: *«En la Naturaleza sólo existe una única fuente inagotable de genialidad, creatividad y nuevas ideas: Johann Sebastian Bach».* *«Solamente hay uno de quien los demás podríamos sacar algo nuevo: Johann Sebastian Bach».*

Y concluimos con Johann Wolfgang Goethe, genio de la literatura, que también aplaude entusiasmado al maestro que, después de engendrar veinte hijos, supo llenar el aire de música inigualable: *"Al oír la música de Bach tengo la sensación de que la eterna armonía habla consigo misma como debe haber sucedido en el seno de Dios poco antes de la creación del mundo".*

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote
www.semillacristiana.com

Salamanca, 15 de agosto de 2018